

BIBLIOGRAFIA Y NOTICIARIO

LIBROS

"Tratado de Calefacción y Ventilación de edificios".—Autores: H. Kaemper, M. Hottinger y W. Gonzenbach.—Editorial: Gustavo Gili, S. A. Barcelona, 1945.

Un libro que, como dicen los editores en el prólogo, no sólo han de conocer el médico y el higienista, sino también el arquitecto y el ingeniero, ya que en él se estudia la manera de proyectar las instalaciones de calefacción y ventilación, con las normas directrices para la elección, proyecto y organización, según sean los edificios a que se destinan.

Como el volumen expone infinitud de aspectos en este importante problema, todos los temas expuestos en diferentes capítulos ofrecen la mayor atención y el más vivo interés. Entre las variadas materias, "casos" y proyecciones de estas instalaciones tan de primerísima importancia en la construcción moderna de edificios, pueden enumerarse algunos temas como los siguientes: Efectos del aire en el organismo. Concepto higiénico de la ventilación. Fundamento fisiológico de la calefacción. De los distintos sistemas de calefacción. Combustibles. Técnica de las instalaciones de calefacción, ventilación y suministro de agua caliente en las distintas clases de edificios. Condiciones técnicas exigidas en las instalaciones según la clase de edificios. Temperatura de las habitaciones. Calefacción por estufas y calefacción central. Invernáculos. Camas calientes. Caldeo de vitrinas de flores. Humectación de la tierra y el aire. Sala de aparatos. Cocinas. Calefacción y ventilación de iglesias. Restaurantes, cafés, salones, casinos, etc. Edificios para grandes reuniones. Calefacción de museos. Grado de humedad del aire en las salas. Calefacción de estaciones y trenes. Calefacción en los mataderos. Establecimientos penitenciarios. Depósitos de cadáveres, crematorios, etc. En fin, toda la gama infinita que pueda ofrecer la característica de cada edificio y de cada instalación, adecuada a un sistema de higiene y condiciones diferentes. Los temas están tratados con la competencia y garantía que merecen los autores, ingenieros que desempeñan, respectivamente, cargos de tanta importancia como son los de consejero de Obras Públicas del Municipio de Dortmund, por parte del Sr. Kaemper, y los de profesor de Calefacción y Ventilación de la Escuela Politécnica de Zurich y profesor de Higiene de la misma Escuela, por parte de los Sres. Hottinger y Gonzenbach.

La traducción del libro está hecha pulseramente por D. Rafael Hernández Jiménez, ingeniero industrial.

Insertados entre las páginas de la obra se publican numerosos fotografiados, diseños y tablas indicadoras para comparación de sistemas y gastos.

Libro de gran necesidad para la construcción en la técnica moderna de los edificios públicos y privados.

"Le Meuble" ("La tradition Française").—Colección dirigida por André Lejard.—Edición: Du Chêne.—París, 1941. Plaza Vendôme, 16.

Preciosa edición, presentada con gusto exquisito, y en la que se hace una exposición muy completa del mueble francés, como complemento indispensable en toda decoración de edificios y casas. Cada cometido o parte ornamental del mueble está abordado de un modo acertadísimo en diferentes capítulos, firmados por nombres de garantía y prestigio absolutos.

He aquí algunos capítulos del libro: "El material", por Jacques Riedberger, arquitecto D. P. L. "La técnica", por A. Romanet, ebanista. "Tapizado del mueble", por Max Terrier, del Museo Carnavalet. "Artesanos del pasado. Los mejores ebanistas del siglo XVIII", por Pierre Verlet, del Museo del Louvre. "Origen, transformación y evolución del mueble francés desde el siglo XV al XX", por Gislaire Iver. "El mueble moderno", por René Chavance. "Decorados modernos", por B. Champigneulle. "El mueble francés y su influencia en el extranjero", por G. Vedrás, etc.

Cada capítulo, con su diferente tema, va acompañado de ilustraciones adecuadas al asunto tratado.

En conjunto, toda la obra ofrece una gran profusión de láminas, en las que se reproducen, con magníficos fotografiados, muebles en toda su evolución histórica de estilos, hasta desembocar en el mueble actual. Momentos de construcción y artesanía también son expuestos en bellas fotografiados. Algunas reproducciones de interiores y muebles están realizadas magníficamente a todo color.

Libro muy preciso para el conocimiento evolutivo del mueble francés y de su importante cometido en su conjunto como objeto ornamental en los estilos arquitectónicos y ornamentales.

REVISTAS

"Construcciones".

La revista de la Federación Nacional de Aparejadores, en el número 4, correspondiente al mes del próximo pasado mes de julio, publica el siguiente sumario:

"A los Aparejadores españoles", por el presidente de la Federación, Blas Sanz de la Mata.

"Hace noventa años".

OTRA VEZ LA "MAQUINA DE VIVIR"

(Viene de la página 357)

sencillo y desinteresado, puede advertir la influencia del arquitecto suizo en numerosos edificios modernos. Acaso el mismo Le Corbusier reniegue de esta paternidad ligeramente atribuida a sus teorías; pero las huellas ahí están... Esto, sin embargo, no es el triunfo...

Le Corbusier no ha renunciado a su ambicioso programa. En un libro suyo, recientemente traducido al castellano, este hombre apasionado de su noble profesión, insiste con la misma fe y el mismo ardor de antaño en la exposición de sus proyectos grandiosos. Han pasado más de veinte años. Entonces el arquitecto pretendía aprovechar las energías de Francia, que acababa de ganar la guerra. Después, 1941, vislumbra una nueva coyuntura: la Francia en derrota, las fuerzas que se pueden extraer de un anhelo de resurgimiento: "Ha llegado la hora de construir". ¿Qué mejor ocasión para edificar que un panorama en ruinas?

Este libro de Le Corbusier tiene ya el aire de un texto oficial. Su léxico no nos alarma. El tono cortante, incisivo, de las explicaciones de sus diseños nos parece impróprio, innecesario, para aceptar de buen grado los pensamientos del maestro. Si esta postguerra presentase la turbada fisonomía de la otra, Le Corbusier sería calificado de anticuado. Pero en esta postguerra, el terror hacia el porvenir limita en la inteligencia del hombre la propensión a la aventura y la mantiene más respetuosa con las conquistas del pasado. La "máquina de vivir" representa ya un estilo; acaso no un estilo definitivo, catalogado, sino más bien la aportación a un estilo todavía no resuelto.

¿Debe hablarse realmente de una nueva arquitectura? El título del primer libro de Le Corbusier: "Hacia una Arquitectura", puede definir la época presente. Época de transición, de transformación, en la cual el espíritu permanece indeciso y alerta. El gusto moderno frente a los sistemas arquitectónicos sintoniza con esta incertidumbre esperanzada que caracteriza el momento. El románico ejerce una atracción creciente sobre el espíritu de las gentes, con perjuicio de la seducción del gótico. El turista menos aficionado busca con ahínco los monumentos románicos, y no por seguir una corriente impuesta, sino porque en su contemplación se emociona más, y desdena el gótico, más fácil al entendimiento por su perfección, por su proximidad, por su mayor riqueza expresiva. Está más acorde con el arte moderno la indecisión del románico, lo que en él hay de balbuceo, de aspiración a formas superiores, que las logradas y definitivas contrucciones del gótico. El hombre busca acomodar su espíritu en un clima propicio, en una atmósfera en la cual pueda respirar profundamente. El hombre de hoy rinde culto al románico porque en él se ve como en un espejo misterioso que le devuelve imágenes y gestos de sí mismo.

Le Corbusier, con sus construcciones airoosas, en las que ofrece al hombre constante y amoroso contacto con la naturaleza, no ha creado probablemente un estilo. Su nombre no servirá para nombrar una época; pero quedará dentro de esta época como un esfuerzo considerable en favor de la nueva arquitectura que deberá coronar el período de mudanzas de la vida contemporánea. Y quedará también como un ejemplo de fe en su obra y de confianza en sí mismo. No puede menos de admirar ver a un hombre que entra en los linderos de la vejez alimentando la llama de sus sueños juveniles, indiferentes al peso de la gloria.

"Recuerdos: El Perito aparejador de Obras".

"Instrucción que en el siglo XVI dió Felipe II para las obras del Alcázar de Segovia", investigación por D. Amancio Portabales.

"Curiosidades: Piedras", por Francisco Rubio.

"La Decoración", por Fernando Crespo.

"Las construcciones teatrales a través de la historia", por Manuel Benítez.

"Para velar por la estética urbana: Los artifices de las viejas ciudades procuraban que las plazas fueran cerradas", por Mariano García Cortés.

"Santo Tomás Cantuariense", por Pablo Núñez Poza.

"Monumentos toledanos: San Juan de los Reyes", por Eduardo Grima.

"Comparación de estructuras", por Ángel Pulin y Blasco.

"Unas consideraciones sobre la actual Exposición de Bellas Artes", por Juan Vinni.

"Consultas" y "Libros".

Todos los artículos ofrecen el mayor interés y la revista va profusamente ilustrada con toda clase de fotografías y dibujos.

"Journal of the Royal Institute of British Architects".

La revista inglesa de este título, en el número 10, correspondiente al mes de agosto del presente año, publica el siguiente sumario:

"Diario".

"Métodos de construcción en Ucrania", por P. G. Yurchenko.

"El 'Peus-Granny' Flat", por Olive Matthews.

"Conservación de casas según planes organizados el 16 de mayo por 'Architectural Science-Board'", por A. F. Dufton.

"Reportaje de la R. I. B. A., Comité de la Construcción".

"Notas", "Revistas periódicas", "Correspondencia", "Lista de miembros", etc., etc.

Algunas fotografías, planos, diseños y maquetas ilustran las páginas de la revista, toda compuesta por noticias muy interesantes sobre proyectos y realizaciones de carácter arquitectónico y urbanístico.

rector de las Reales Obras de Aranjuez, y admirado de aquellos proyectos, Marchand le incorpora a los trabajos de aquellas obras.

Cuando se incendió el antiguo Alcázar de Madrid, el rey Felipe deseo que en el mismo lugar se construyese un palacio para la Corte. Sachetti y Jubara se encargaron sucesivamente de la empresa, llevando los dos como secretario a Ventura Rodríguez, que concluye por asumir personalmente la dirección de los trabajos. El monarca, al ver finalizada la majestuosa obra, alaba calorosamente al creador de tal maravilla, y Ventura sólo tiene lágrimas de emoción por el justo reconocimiento del rey.

Por entonces, la decadente arquitectura española está influenciada por el gusto extranjero de Montalbán, Barnuevo y Ricci; Ventura Rodríguez acomete vigorosamente la difícil tarea de españolizar la arquitectura, y su lápiz traza sobre el papel diseños, en los que cada línea rompe la tradición de influencias nefastas.

Carlos III ordena una serie de trabajos que cambian por completo el aspecto de Madrid; entre estas obras se encuentra la reforma del paseo del Prado; Ventura Rodríguez crea para su ornamentación ocho fuentes monumentales: la Cibeles, Neptuno, Apolo, la Alcachofa y las cuatro que existen frente al Botánico. En 1775, se incendia el templo de Covadonga, y el rey Carlos ordena que, en el espeso monte Ausvea, se construya otro mejor; Ventura pude, al cabo de dos años, realizar este deseo del rey con la obra de un santuario majestuoso. Después de embellecer la nación con infinitas obras de su talento, y fatigado y perseguido por la envidia, muere el gran arquitecto español, sin dejar de trazar con el carboncillo, hasta los últimos días de su existencia, diseños y proyectos que embellecieran el sentido de la arquitectura española.

Hace ciento sesenta años que murió en Madrid este arquitecto de la Corte; el más español de los arquitectos de entonces, y al que se debe, indiscutiblemente, el florecimiento de unas formas independientes y llenas de españolismo entre la ola extranjera que presidió todas las obras emprendidas antes de que él definiera perfiles puramente nacionales.

En el bello artículo de Juan-Francisco Puch se enumeran las variadísimas obras que emprendió este notable arquitecto, y queda acertadamente trazado el perfil de Ventura Rodríguez.

Acompañan al reportaje unos fotografiados, en los que se muestran un retrato del arquitecto y una bella perspectiva de la Fuente de Apolo, en el paseo del Prado.

NOTICIARIO

En la "Hoja del Lunes" del día 8 de octubre del presente año se publica una información sobre la próxima construcción del Colegio Mayor de San Pablo, cuya primera piedra será colocada el día del Pilar y se levantará en la Ciudad Universitaria. Se trata de una digna y loable obra espiritual y cultural de la Asociación de Propagandistas y del C. E. U., que habla muy alto del sentido patriótico de un país. Las obras, que se espera queden concluidas dentro de un par de años, ofrecen ya en el conjunto de sus planos y proyectos una sobriedad y una magnificencia de evocaciones puramente herrerianas.

Los propósitos de la erección del Colegio de San Pablo son el cumplimiento de una aspiración de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, que viene hace tiempo trabajando para formar núcleos de universitarios católicos, que al tiempo que ocupen puestos de dirección en la sociedad, contribuyan a la cristianización de ésta. Las obras de esta edificación están presupuestadas en ocho millones de pesetas, y alojará a unos 120 alumnos, que tendrán profesores de todas las asignaturas que cursen, y se aspira a conceder 20 becas y 20 semibecas.

El edificio será construido en la calle de Julián Romea, muy próxima a la Ciudad Universitaria, y poseerá vistas espléndidas hacia la Sierra y la Casa de Campo. Constará de tres plantas, capilla, claustros, salón de actos, 20 habitaciones para profesores y habitaciones para 120 alumnos, además de bibliotecas y demás dependencias. Los encargados de realizar el proyecto del edificio son los arquitectos D. José María Vega y D. Luis García de la Rasilla, y el propagandista y constructor D. Alberto Colomina Botí. El Colegio se alza por aportaciones particulares.

Junta a la nota dada en la "Hoja del Lunes" viene un fotografiado que reproduce el proyecto del edificio, impregnado de una severa y elegante majestad, muy en consonancia con la más pura tradición española, que dejó en las mejores épocas de nuestra arquitectura un sello inconfundible y único, que asombró al mundo y fué norma de sólidas escuelas de recta estética.

La Exposición realizada por la Dirección General de Regiones Devastadas en el antiguo local del Gran Casino de San Sebastián ha constituido un magnífico exponente de la ingente obra llevada a cabo para la reconstrucción de España. Toda la prensa se ha ocupado extensamente de esta Exposición, en la que el público ha podido apreciar palpablemente los hechos innegables de una labor que habla con más elocuencia que todas las teorías y proyectos.

Después de la trágica prueba por la que había pasado nuestra patria a través de la guerra de Liberación, en muchos lugares de España sólo había quedado el testimonio de unas ruinas gloriosas o una desoladora devastación. Sobre esas ruinas, día tras día y año tras año, incansablemente y con el alto espíritu de una misión patriótica, la Dirección General de Regiones Devastadas ha levantado pueblos, ha reconstruido templos y edificios, y en una mayoría de casos, las viviendas destrozadas han sido sustituidas por otras más confortables y bellas. Pueblos enteros presentan actualmente, gracias a esta labor reconstructiva, un aspecto de salubridad y modernidad de que carecían antes.

La Exposición fue inaugurada por el Ministro de Asuntos Exteriores y los embajadores y ministros de todos los países extranjeros, dando con su presencia un relieve y brillo magnífico a la manifestación realizada por Regiones Devastadas.

Infinitos planos, maquetas, gráficos y fotografías ponen de manifiesto toda la magnificencia de esta asombrosa labor que en el transcurso de cinco años viene realizándose en nuestra patria con el silencio y la modestia más encomiables. Salas destinadas cada una a la exposición determinada de maquetas de cuarteles, de escuelas, de Ayuntamientos, de viviendas rurales, etc., dejan asombrados a cuantos visitan la Exposición. Todo lo expuesto no indica más que una décima parte de la obra llevada a realidad por Regiones Devastadas. Las cifras estadísticas de la labor efectuada totalmente causan asombro y son el más claro exponente de lo que es una labor de justicia social y patriótica.

Centenares de facultativos y muchos miles de obreros han realizado estos trabajos. Las cifras empleadas en la reconstrucción rebasan la de los mil millones. El Estado ha invertido cerca de los novecientos y el resto ha sido por aportación particular, con el beneficio de la ayuda estatal.

Esta es la indiscutible y efectiva labor del Estado español, que en cinco años ha realizado, con su ayuda y protección a los pueblos y con el más vivo interés, la reconstrucción de un país que ha sufrido, no ya sólo con su guerra de Liberación, sino a través de una larga política de años, la indiferencia de Gobiernos poco amantes de la Patria.

Esta Exposición celebrada en San Sebastián será un principio de la gran obra que se realizará próximamente en Madrid, en una Exposición que será asombro de España y del extranjero.

* * *

El diario madrileño "A B C", en el número del domingo 2 del actual del presente año, publica un artículo muy curioso e interesante, titulado: "Ventura Rodríguez, arquitecto de la Corte española", y que firma Juan-Francisco Puch. El articulista exhuma la figura de este gran arquitecto español, que, desde muy niño, "con una incipiente vocación, se revela ya como un magnífico dibujante". Sus planos de dibujos arquitectónicos son contemplados casualmente por el di-